

Sátira/12
Nº 129 el desperdicio Sábado 17 de marzo de 1990

SILVIA DIAZ RESPONDE:
¡¡¡Socialismo los ovarios!!!

ALARMA MUNDIAL
Luego de escuchar a Adelina, la FIFA teme la socialización de las pelotas

TARIFAZO, TELEFONO COMPARTIDO

EL AUMENTO LLAMA DOS VECES

LUEGO DEL DISCURSO DE MENEM
Aumentaron los alquileres en la vereda de enfrente



ARGENTINOS, A COMPARTIR

Con el actual costo de las tarifas, deberán aparecer nuevos e ingeniosos recursos que nos permitan seguir comunicándonos sin que esto implique que nos cueste un huevo cada llamada (que al precio que están los huevos...).



Teléfono compartido

Este ya existe, es tradicional, dos vecinos comparten línea y gastos; van a putear juntos cuando no funciona, y se echan la culpa mutuamente cuando reciben la boleta y ven el excedente de 2500 pulsos originados porque la hijita de uno se puso de novia y el hijito del otro también, y casualmente entre ellos. Fomenta el chismorreo ya que los secretos de uno serán a partir de ahora también compartidos.

Teléfono repartido

Es parecido al anterior, pero más o menos. A un vecino le toca hablar, a otro escuchar; o bien a uno el tubo y al otro el aparato; o a uno las llamadas ciertas y al otro las equivocadas; o a uno utilizarlo y al otro pagar las boletas, cosa que sería injusta pero no original; y así, el ingenio argentino pergeñará otras variantes, porque lo importante, es compartir.

Teléfono re-partido

Variante adulta del infantil "teléfono roto". El consorcio de, digamos 240 departamentos, comparte una línea que pagan entre todos; el aparato lo tiene el encargado que recibe la llamada, la escucha, y luego le trasmite el mensaje al de planta baja A; éste al de B, éste al de C, y así sucesivamente hasta llegar al 10 H, destinatario de la misma, quien responderá al del 10 G, éste al del 10 F, y así. Es un poco caro por lo que tarda en llegar, pero permite que todo el consorcio se conozca y comparta, que es lo más importante.

Teléfono partido

El teléfono partió, che fe, no ta má. Pero no por eso hay que perder las esperanzas. La familia puede colocar en su lugar el teléfono de juguete del nene, o mejor aún no colocar nada, y simplemente dar lugar a la imaginación. Así se recibirán y harán llamadas al exterior, se resolverán situaciones conflictivas, no habrá límites (la imaginación no debe tenerlos) no excedentes, y todos serán felices. Además, por ahora es gratis.

Teléfono impartido

Ideal para familia que sale de su casa los fines de semana o de vacaciones. Por el mismo precio que el abono familiar, usted puede compartir su teléfono con un quinielero clandestino, narco, chorro común o arbolito, que usará su tubo para hacer y recibir llamadas mientras usted no está sin pagar nada por el servicio (sin pagar nada él, la cuenta total la paga usted). Y recuerde que lo importante es compartir sin mirar a quién.

Teléfono cabinero

De última onda en la clase media, es ideal porque usted no paga lo que no consume, como dicen algunos. Cada vez que usted lo necesita, va a la almacén, quiosco o farmacia, compra uno o más cospeles, hace la cola, y si el aparato funciona, hace su llamada. Lo único malo es que no sirve para recibirlas, pero no se puede pedir todo. Ideal para compartir la espera. Los pobres ya lo conocían, pero, claro, ellos en esto de compartir son expertos, los pobres.

CAJA P.H.O.N.E.

Como parte del plan gubernamental de asistir a nuestra alicaída clase media, llegan las Cajas Phone, que se repartirían gratuitamente, y tendrían en su interior un teléfono de juguete, varios cospeles cabineros, y una boleta pagadera por el valor de dichos objetos, para que la gente no se ofenda. Ya imagino la propaganda: "Yo, te pondré mi mejor cospel, si me dan la oportunidaaad, de poder repartir el phoooooone...".

Teléfono privatizado

Este también es simple, y poco original. Se trata de poner su teléfono en las mejores condiciones para poder regalarlo sin que el que lo reciba se dé cuenta que ya fue usado, como pasa en algunos cumpleaños en los que a uno no le queda otro remedio que regalar algo que ya tenía. Después, cada vez que usted quiera hablar por su ex teléfono, no tendrá nada más que hacer que pagarle al nuevo dueño, quien recibirá gustoso su dinero, si es suficiente.

RUDY

LA e
SOLO A MI SE ME OCURRE COMPARTIR EL TELEFONO CON MARIA JULIA...
Rudy. Pati

BA... L

Con las últimas ... todo el equi... movi... telefonear, ... dibujó un teléfon... los cospele... intentó hablar a... mismo pe...

ADELANTO SÁTIRA/12
GUIA DE T...

González, Adela... González, Adelin... González, Adelm... González, Adolf... González, Agam... González, Agen... González, Agust... González, Aída; ... Rigoberto; Tonti...

NO FUNCIONA



ARGENTINOS, A COMPARTIR

Con el actual costo de las tarifas, deberán aparecer nuevos e ingeniosos recursos que nos permitan seguir comunicándonos sin que esto implique que nos cueste un huevo cada llamada (que al precio que están los huevos...).

Teléfono compartido

Este ya existe, es tradicional, dos vecinos comparten línea y gastos; van a putear juntos cuando no funciona, y se echan la culpa mutuamente cuando reciben la boleta y ven el excedente de 2500 pulsos originados porque la hijita de uno se puso de novia y el hijito del otro también, y casualmente entre ellos. Fomenta el chismorreo ya que los secretos de uno serán a partir de ahora también compartidos.

Teléfono repartido

Es parecido al anterior, pero más o menos. A un vecino le toca hablar, a otro escuchar; o bien a uno el tubo y al otro el aparato; o a uno las llamadas ciertas y al otro las equivocadas; o a uno utilizarlo y al otro pagar las boletas, cosa que sería injusta pero no original; y así, el ingenio argentino pergeñará otras variantes, porque lo importante, es compartir.

Teléfono re-partido

Variante adulta del infantil "teléfono roto". El consorcio de, digamos 240 departamentos, comparte una línea que pagan entre todos; el aparato lo tiene el encargado que recibe la llamada, la escucha, y luego le trasmite el mensaje al de planta baja A; éste al de B, éste al de C, y así sucesivamente hasta llegar al 10 H, destinatario de la misma, quien responderá al del 10 G, éste al del 10 F, y así. Es un poco caro por lo que tarda en llegar, pero permite que todo el consorcio se conozca y comparta, que es lo más importante.

Teléfono partido

El teléfono partió, che fe, no tamá. Pero no por eso hay que perder las esperanzas. La familia puede colocar en su lugar el teléfono de juguete del nene, o mejor aún no colocar nada, y simplemente dar lugar a la imaginación. Así se recibirán y harán llamadas al exterior, se resolverán situaciones conflictivas, no habrá límites (la imaginación no debe tenerlos) no excedentes, y todos serán felices. Además, por ahora es gratis.

Teléfono impartido

Ideal para familia que sale de su casa los fines de semana o de vacaciones. Por el mismo precio que el abono familiar, usted puede compartir su teléfono con un quinielero clandestino, narco, chorro común o arbolito, que usará su tubo para hacer y recibir llamadas mientras usted no está sin pagar nada por el servicio (sin pagar nada él, la cuenta total la paga usted). Y recuerde que lo importante es compartir sin mirar a quién.

Teléfono cabinero

De última onda en la clase media, es ideal porque usted no paga lo que no consume, como dicen algunos. Cada vez que usted lo necesita, va a la almacén, quiosco o farmacia, compra uno o más cospeles, hace la cola, y si el aparato funciona, hace su llamada. Lo único malo es que no sirve para recibirlas, pero no se puede pedir todo. Ideal para compartir la espera. Los pobres ya lo conocían, pero, claro, ellos en esto de compartir son expertos, los pobres.

CAJA P.H.O.N.E.

Como parte del plan gubernamental de asistir a nuestra alicaida clase media, llegan las Cajas Phone, que se repartirían gratuitamente, y tendrían en su interior un teléfono de juguete, varios cospeles cabineros, y una boleta pagadera por el valor de dichos objetos, para que la gente no se ofenda. Ya imagino la propaganda: "Yo, te pondré mi mejor cospel, si me dan la oportunidaaad, de poder repartir el phoooooone...".

Teléfono privatizado

Este también es simple, y poco original. Se trata de poner su teléfono en las mejores condiciones para poder regalarlo sin que el que lo reciba se dé cuenta que ya fue usado, como pasa en algunos cumpleaños en los que a uno no le queda otro remedio que regalar algo que ya tenía. Después, cada vez que usted quiera hablar por su ex teléfono, no tendrá nada más que hacer que pagarle al nuevo dueño, quien recibirá gustoso su dinero, si es suficiente.

RUDY

HOLA PAP. TE HAB. DE UN TEL. PUB. ¿COM. EST. MAM? YO M. BIEN

Y... CON ESTE PRECIO, LA GENTE SINTETIZA...

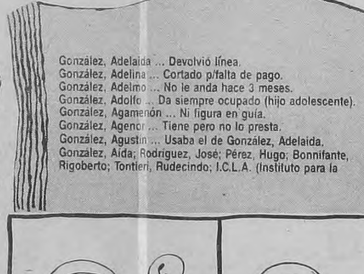
Guarnerio-Pati

BAJANDO LINEAS

Con las últimas novedades telefónicas todo el equipo de **Sátira** se puso en movimiento (Y... no íbamos a telefonear, con ese precio); Pati se dibujó un teléfono público que devuelve los cospeles en dólares, Mosqueto intentó hablar a larga distancia consigo mismo pero no le alcanzó la plata.

Guarnerio quiso participar en la licitación, pero no le alcanzó para comprar el cospel para llamar y pedir el pliego de condiciones. Toul daba ocupado a cada rato; a Rudy no le gustó el tono de este suplemento. Pero igual estamos aquí. Por ahí damos equivocado, pero no bajamos línea.



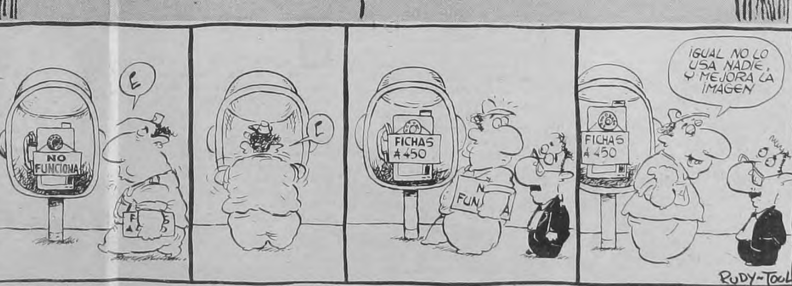


ADELANTO SÁTIRA/12

GUIA DE TELEFONOS 1991

Tomando en cuenta las nuevas medidas de la interventora, y gracias a nuestro equipo de computación, confeccionamos una página de la que será la nueva guía 1991.

González, Adelaida ... Devolvió línea.
González, Adelina ... Cortado p/falta de pago.
González, Adelmo ... No le anda hace 3 meses.
González, Adolfo ... Da siempre ocupado (hijo adolescente).
González, Agamenón ... Ni figura en guía.
González, Agenor ... Tiene pero no lo presta.
González, Agustín ... Usaba el de González, Adelaida.
González, Aída; Rodríguez, José; Pérez, Hugo; Bonnifante, Rigoberto; Tontieri, Rudecindo; I.C.L.A. (Instituto para la Comunicación Latinoamericana); Rudecindez, Domingo J.; Sanatorio Sana Sana; Chenstein, José; Armenarian Hermanos, hijos y flia., S.A.; Banco Del Tomate; Club Atlético Salarial; siguen las firmas ... comparten el 123-9876.
González, Bernardo ... Va a hablar a lo de doña Rosa.
González, Mariano ... También.
González, Bonifacio ... 124-0987 (de 14 a 14.05 hs.).
González, Idelamberto ... Intercepta el 189-7654.
González, Antonio Erman ... Ver Guía de La Rioja.



OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

COMUNICACION

A la gente le gusta quejarse, y cuando no es por una cosa es por otra. Por ejemplo, ahora se quejan porque la Empresa Nacional de Telecomunicaciones será vendida, todita, a un precio irrisorio. ¿En qué quedamos? ¿No se quejaban de la inflación, de los precios altos? Ahora, el Estado da el ejemplo y, al bajar el precio de venta de ENTel, suscita una verdadera deflación en dólares. Hoy baja ENTel, mañana baja Aerolíneas, pasado mañana baja el kilo de pan. Pero déjenme contarles cómo empezó todo.

En un bodegón, la señora Interventora estaba comiendo fideos con pesto en compañía de uno de sus asesores. En eso, se acercó a su mesa un chiquilín pidiendo limosna. La señora se conmovió. En un impulso generoso, exclamó: "Hijito, quiero remediar tu miseria y asegurar tu futuro: te regalo la Empresa Nacional de Telecomunicaciones". Pero el asesor, hombre prudente pese a sus escasos veinte años de edad, la contuvo cuando ella ya sacaba de su cartera el título de propiedad. "No, señora, la empresa no se puede regalar." Ella, contrariada, pegó una patadita en el piso: "Bueno, pero, entonces, la vendemos bien barato, de modo que cualquiera pueda tener acceso a ella".

También es cierto que muchos protestan y hasta se exasperan por el aumento en las tarifas telefónicas. A ellos, basta confrontarlos con su propio argumento anterior: ¿Primero se quejaban porque ENTel es barata y ahora porque es cara? Por lo demás, la propia Interventora ya ha indicado la solución, que es solidaria y populista: compartir la línea con los vecinos. Solución que, en realidad, podría extenderse a otros bienes y servicios: el televisor, los muebles, la heladera donde sobra tanto espacio. Inclusive, ¿usted nunca pensó en compartir su mujer con algún vecino? Hoy por hoy a su mujer, como al teléfono, usted la está usando lo menos posible: ya no es como antes, que la usaba a cualquier hora y por mucho rato. Ahora las comunicaciones son cada vez más breves y en los horarios en que el gasto es menor. Por otra parte con ella también pasa que, cada vez que usted quiere comunicarse, tiene que intentarlo un montón de veces y al final le da equivocado.

En realidad, el bajo costo de la empresa y el elevado precio del servicio resultan conjugarse en beneficio del pueblo. Basta una sencilla operación. Con las nuevas tarifas, la próxima factura para cualquier poligriyo no bajará de veinte dólares. Bien: se trata de que ningún usuario pague; cada uno perderá así su teléfono, pero en seguida veremos que no importa. Con ese ahorro de veinte dólares, suponiendo una masa de diez millones de usuarios, se reúne el valor total de la ENTel. Simplemente, los usuarios deben aunar sus recursos y presentarse a la licitación. Seguro, la ganarán; entre diez millones, alguno debe tener un amigo bien situado. Después, recuperarán sus teléfonos, porque ¿quién le va a negar un teléfono al dueño de la empresa? Bueno, es cierto que para comprarla también hacen falta títulos de la deuda externa argentina, pero ésos se consiguen fácil, en los tachos de basura de Nueva York.



JANDO LINEAS



novedades telefónicas o de **Sátira** se puso en niento (Y... no íbamos a con ese precio); Pati se o público que devuelve s en dólares, Mosqueto larga distancia consigo o no le alcanzó la plata.

Guarnerio quiso participar en la licitación, pero no le alcanzó para comprar el cospel para llamar y pedir el pliego de condiciones. Toul daba ocupado a cada rato; a Rudy no le gustó el tono de este suplemento. Pero igual estamos aquí. Por ahí damos equivocado, pero no bajamos línea.

ELEFONOS 1991

Tomando en cuenta las nuevas medidas de la interventora, y gracias a nuestro equipo de computación, confeccionamos una página de la que será la nueva guía 1991.

da ... Devolvió línea.
a ... Cortado p/falta de pago.
o ... No le anda hace 3 meses.
... Da siempre ocupado (hijo adolescente).
enón ... Ni figura en guía.
r ... Tiene pero no lo presta.
n ... Usaba el de González, Adelaida.
Rodríguez, José; Pérez, Hugo; Bonnifante,
eri, Rudecindo; I.C.L.A. (Instituto para la
Comunicación Latinoamericana); Rudecíndez, Domingo J.; Sanatorio Sana Sana; Chenstein, José; Armenarian Hermanos, hijos y flia., S.A.; Banco Del Tomate; Club Atlético Salarial; siguen las firmas ... comparten el 123-9876.
González, Bernardo ... Va a hablar a lo de doña Rosa.
González, Mariano ... También.
González, Bonifacio ... 124-0987 (de 14 a 14.05 hs.).
González, Idelamberto ... Intercepta el 189-7654.
González, Antonio Erman ... Ver Guía de La Rioja.





COMUNICACION

A la gente le gusta quejarse, y cuando no es por una cosa es por otra. Por ejemplo, ahora se quejan porque la Empresa Nacional de Telecomunicaciones será vendida, todita, a un precio irrisorio. ¿En qué quedamos? ¿No se quejaban de la inflación, de los precios altos? Ahora, el Estado da el ejemplo y, al bajar el precio de venta de ENTel, suscita una verdadera deflación en dólares. Hoy baja ENTel, mañana baja Aerolíneas, pasado mañana baja el kilo de pan. Pero déjenme contarles cómo empezó todo.

En un bodegón, la señora Interventora estaba comiendo fideos con pesto en compañía de uno de sus asesores. En eso, se acercó a su mesa un chiquilín pidiendo limosna. La señora se conmovió. En un impulso generoso, exclamó: ''Hijito, quiero remediar tu miseria y asegurar tu futuro: te regalo la Empresa Nacional de Telecomunicaciones''. Pero el asesor, hombre prudente pese a sus escasos veinte años de edad, la contuvo cuando ella ya sacaba de su cartera el título de propiedad. ''No, señora, la empresa no se puede regalar.'' Ella, contrariada, pegó una patadita en el piso: ''Bueno, pero, entonces, la vendemos bien barato, de modo que cualquiera pueda tener acceso a ella''.

También es cierto que muchos protestan y hasta se exasperan por el aumento en las tarifas telefónicas. A ellos, basta confrontarlos con su propio argumento anterior: ¿Primero se quejaban porque ENTel es barata y ahora porque es cara? Por lo demás, la propia Interventora ya ha indicado la solución, que es solidaria y populista: compartir la línea con los vecinos. Solución que, en realidad, podría extenderse a otros bienes y servicios: el televisor, los muebles, la heladera donde sobra tanto espacio. Inclusive, ¿usted nunca pensó en compartir su mujer con algún vecino? Hoy por hoy a su mujer, como al teléfono, usted la está usando lo menos posible: ya no es como antes, que la usaba a cualquier hora y por mucho rato. Ahora las comunicaciones son cada vez más breves y en los horarios en que el gasto es menor. Por otra parte con ella también pasa que, cada vez que usted quiere comunicarse, tiene que intentarlo un montón de veces y al final le da equivocado.

En realidad, el bajo costo de la empresa y el elevado precio del servicio resultan conjugarse en beneficio del pueblo. Basta una sencilla operación. Con las nuevas tarifas, la próxima factura para cualquier poligriyo no bajará de veinte dólares. Bien: se trata de que ningún usuario pague; cada uno perderá así su teléfono, pero en seguida veremos que no importa. Con ese ahorro de veinte dólares, suponiendo una masa de diez millones de usuarios, se reúne el valor total de la ENTel. Simplemente, los usuarios deben aunar sus recursos y presentarse a la licitación. Seguro, la ganarán; entre diez millones, alguno debe tener un amigo bien situado. Después, recuperarán sus teléfonos, porque ¿quién le va a negar un teléfono al dueño de la empresa? Bueno, es cierto que para comprarla también hacen falta títulos de la deuda externa argentina, pero ésos se consiguen fácil, en los tachos de basura de Nueva York.

SIEMPRE EN DOMINGUEZ

UN CUENTO DE RUDY

El capitán general, ascendido por propia voluntad a general, supremo comandante, Héroe de la República, Modelo para la niñez, Amado por Todos, Ejemplo digno de ser imitado, Protagonista de la Historia y, más recientemente, condecorado con la Orden de Modestia Incoercible, don Hilario Benito Ramón del Cuarto Clavo de la Cruz de Al Lado de Jesús Domínguez, llamado también Domínguez a Secas, miró su cicatriz hasta hacerla sangrar.

—¡Qué boludazo! —exclamó—. Estos bichos no lo dejan vivir tranquilo a uno. Pero, ¡miren qué picadura!

—Esa no es una picadura, es una herida de guerra, mi general —le explicó, con el debido respeto, su lugarteniente Centeno Literal Carajo.

—A mí no me van a contar ésa —replicó Domínguez—, o acaso no saben que a mí no me pueden herir, que me acabo de otorgar el título de Invencible en Jefe.

—¿Cómo se escribe invencible? ¿Con B de baca o con v de vurro? —preguntó un criado que anotaba todo lo que Domínguez decía en el Palacio, y que había sido heredado de la antigua administración de Coco Choriguay, anterior Accionista Mayor y por lo tanto Jefe del Estado, actualmente fugado a París.

—¿Y usted, por qué anota todo lo que digo? ¡Si para eso lo tengo a mi Lugarteniente del Arma de Literatura, que me está haciendo la autobiografía para la Posteridad! —preguntó Domínguez.

—Literal Carajo espía para la historia; yo, para otras potencias —explicó el criado.

—¿Otras potencias? ¿Amigas o enemigas? —preguntó Domínguez, levemente preocupadísimo.

—Según —el criado no dio más detalles, ése no era su trabajo, sino espiar.

Domínguez a Secas decidió olvidar el incidente y lo hizo con total éxito. Olvidar era una de las cosas que mejor sabía hacer, y se enorgullecía de ello. Ignoraba de memoria el nombre de cada uno de los hombres de su tropa, por lo que alguna vez fue comparado con Napoleón Bonaparte. Refiriéndose a esa anécdota, respondió a Domínguez a Secas: "Mucha memoria, mucha memoria, pero a Napoleón le perdía el Waterloo; en cambio a mí no se me pierde una gota".

Y ahora, flanqueado por su Estado Mayor, los capitanes recién ascendidos Don Gustavo Interpretación de los Sueños López, y don Leo Capricornio con Ascendente en Aries Medina se aprestaba a tomar el poder de acuerdo con la Constitución que él mismo había hecho confeccionar luego de haber tomado el poder. No había sido fácil lograr esa Constitución. Primero la había encargado a Francia, porque en la zona está muy bien conceptuado todo aquello proveniente del continente europeo. Pero los franceses habían pedido un presupuesto muy alto, y además sólo aceptaban redactar la Constitución en el idioma galo: "Ni siquiera en francés", pensó entonces Domínguez, quien terminó desechando la idea, luego de haber saboreado durante un instante la posibilidad de que rigiera en el país una Constitución que nadie, ni siquiera el propio Jefe de Estado, fuera capaz de traducir.

Luego surgió una empresa estadounidense, especialista en Constituciones para países latinoamericanos, que le ofreció una nueva Constitución por muy pocos dólares, y una usada por menos monedas todavía. Domínguez rechazó la idea, porque era una vergüenza tener una Constitución ya usada, ya que esto alimentaba al Quedirán, principal enemigo de la choriguayidad o, en este caso, de la domingueridad; y porque no quedaba un solo dólar en las arcas del territorio.

Finalmente fue el propio Domínguez quien se encargó de la redacción constitucional, consistente en unos pocos y simples artículos en los que se explicaba que la voluntad del General era Ley, y que al que no le gustaba, mejor se iba, o se las vería con él.

Era bajo este magno texto que el general Domínguez iba a prestar juramento, el que le sería devuelto, con los correspondientes intereses, cuando él lo reclamase.

Visiblemente emocionado, Domínguez a Secas dijo su nombre, lo oyó, y dio un paso al frente. Entonces, con la voz que las circunstancias requerían, se miró a través del espejo del Palacio, y poniendo una mano sobre la Constitución, se preguntó:

—General Domínguez a Secas, ¿acepta ejercer su voluntad en todo el territorio de la "República Domínguez a Secas y si Alguien no está de Acuerdo que lo diga Ahora, Carajo", tal cual lo determina nuestra Constitución que reemplaza a cualquiera de las anteriores, respetando y haciendo respetar mi voluntad a todos los ciudadanos y demás habitantes, entendiéndose como tales a los comprendidos por los terrenos que hasta hace poco se denominaban "Choriguay e hijos S.R.L."?

—Sí —se respondió.

—Si así no lo hicieres, que la patria se lo demande a los demás —completó la fórmula de rigor, creada a tal efecto por uno de sus ayudantes, Robustiano Rigor, uno de los hijos del Rigor que acompañara a Domínguez en sus primeras incursiones bélicas, allá en la infancia.

—El orden está establecido —comentó Centeno Carajo.

—¿Y dónde se estableció? Me gustaría hacerle una visita —comentó Domínguez.

—Le dije en sentido literal, usted sabe que yo soy Literal —siguió Carajo.

—Bueno, ¿qué más tiene que decirme? —preguntó Domínguez.

—Nuestras tropas controlan todo el territorio —exclamó Carajo.

—¿Y eso es bueno? —repreguntó Domínguez, a quien los efluvios del poder habían tapado la nariz.

—Supongo que sí, ya que fue su voluntad —respondió Carajo, con cautela.

—Entonces por lo menos es constitucional —comentó Domínguez, súbitamente preocupado por respetar la Carta Magna.

—Eso sí —le respondió Carajo al solo efecto de dar un adecuado marco formal a la conversación.

Domínguez a Secas se retiró a sus aposentos privados, o sea algún lugar del país. Espantó un par de boludazos, y se quedó dormido. Soñó que su tropa se lanzaba al ataque pero no encontraba al enemigo, a quien él mismo no lograba identificar. Los soldados se sentían cada vez más desalentados, y los oficiales se hacían eco del desaliento, cuyo aroma era insoportable. Despertó súbitamente:

—¿Dónde está Estafilococo "Coco" Choriguay? —preguntó a los gritos.

Tal vez continúe

HOY: CHIVITO

¡No tire su vieja creatividad! Venga al taller de *Lila Schallman* y veremos qué se puede hacer. Plástica, pintura, dibujo. Individuales o grupales. Para niños, adolescentes y adultos. Llame al 362-7533 y... ¡A crear se ha dicho!

Espectacular, inaudito, nunca se vio nada igual (Lo demás fue mejor). Nuestro colaborador *Roberto Molinari (MOLO)* presenta su monólogo *"Círculo vicioso"*, los viernes a las 23 y los domingos a las 21.30 en *El Bululú* , Rivadavia 1350, Capital. Se pasa la gorra a precios populares.

Y no sólo está Molinari, sino que *Carlos Guarnerio* sigue haciéndose *La del monólogo* los sábados a las 22.30, también en *El Bululú*. (No hay caso, no aprenden más). También se pasa la gorra, y se aceptan tarjetas (personales o de crédito), sandwiches y monólogos viejos como parte de pago.

HUMOR — POR REP





Ring, ring!!!! Hola, lector, sí, somos nosotros, los de *Sátira*. Sí, volvimos, no lo íbamos a llamar desde afuera, ¿eh? y hable rápido, que la llamada está carísima. Sí, ya sé que esto es un diario, pero no sabe a lo que se fue el papel. Bueno, lector, saludos a los otros lectores y lo llamamos el próximo sábado, si María Julia no nos privatiza. Ah, cierto, nosotros ya somos privados.

No nos deje sonando el sábado próximo, lector.

RUDY